

Pensando en votos

El presidente Bush logro dar un importante paso en vías de afianzar su pretensiones eleccionarias para el año que viene. La aprobación de una extensión del seguro de enfermedad para incluir drogas prescritas para los ancianos, es el complemento más grande que el gobierno haya dado al plan de salud desde 1965.

Los mayores son una fuerza importante de votos para no dejar pasar, pero además pareciera ser que el presidente comienza a alcanzar logros impensados hace un tiempo. La "inutilidad de los demócratas, demuestra que hablaron durante años sobre la cobertura de las drogas pero jamás la pudieron entregar" dijo uno de los senadores republicanos depuse que la cámara alta aprobara la iniciativa 54 votos favor contra 44 en contra.

Los miedos experimentados por los jubilados hacia todas las administraciones republicanas no han sido en vano, pero en el caso específico de Bush ha logrado que este sea casi eliminado al conseguir la aprobación de esta extensión, lo que marca una cara de compasión conservadora respecto a los mayores.

Pero no todo es belleza la aprobación de la medida, el costo de U\$S 400 000 millones no llagara a sufrirse, sino un año después de las elecciones como muestra el gráfico.



Incrementando aun más el déficit, el presidente no repara en gastos cuanto de campaña se trata, aunque con la habilidad necesaria para trasladarlo después de la compulsa electoral.

Los jubilados tendrán que pagar una tarjeta de 35 dólares por mes, y cubrirá las drogas en un 25% cuando estas hayan sobrepasado el valor de 250 dólares hasta U\$S 2.250. De este ultimo número a 3.600 no habrá cobertura, pero cuando los medicamentos prescritos pasen ese techo intervendrá el gobierno.